



Compunción, la virtud olvidada

Queridos fieles, como estamos entrando en el tiempo de Cuaresma, la estación de penitencias, debemos formar nuestros propósitos. ¿Cuáles sacrificios vamos a hacer? ¿Qué podemos ofrecer a Dios en reparación de nuestros pecados y negligencias? ¿Cómo vamos a conquistar nuestros defectos dominantes o crecer en virtud, aniquilándonos poco a poco?

Pero la cuestión mas importante debe ser “¿Por qué debo hacer esas penitencias?” La razón, de verdad es algo que hemos olvidado, y por eso, aunque unos todavía siguen con la práctica de hacer unas penitencias durante Cuaresma, la gran mayoría de la gente, aun en la Tradición dejaron de practicar dichas penitencias. Ahora la Iglesia no nos obliga, estamos muy ocupados, entonces no pensamos en la necesidad de sacrificar cosas.

Entonces ahora, justo antes el

inicio de Cuaresma, debemos revisar la razón mas importante porque tenemos que practicar un sacrificio durante los cuarenta días antes de Pascua. La razón es simplemente recordar el hecho de nuestros pecados. Somos pecadores, y aun pecadores horribles, sin vergüenza,



ni arrepentimiento. Somos ahora tan fríos que ni podemos comprender la gravedad y las consecuencias de nuestros pecados, ni el daño que nos hacemos a nosotros mismos.

Aunque condenemos el nuevo espíritu de la Iglesia Conciliar sobre el pecado y la penitencia, diciendo que son demasiado flojos, o listos de aceptar el pecado, que ellos no condenan el pecado como deben, nosotros estamos en la misma situación. Nosotros también estamos en peligro de olvidar toda la gravedad del pecado, por otra razón. Ahora pienso que mis pecados

son malos, pero puedo confesarme, y ya están olvidados; podemos ganar las mas indulgencias plenarias posibles, y estaremos bien. No entendemos que la Confesión es solamente un medio a un fin, y las indulgencias son solamente consecuencias.

El fin que debemos estar buscando con todos esos medios, la Confesión, la Penitencia, los sacrificios es la virtud de Compunción. Es una palabra que no estamos acostumbrados a usar ahora. De verdad, es cuestionable si sabemos lo que significa la palabra. La gran mayoría la usa en el sentido de "tristeza o dolor," pero los Padres de la Iglesia tienen una definición más profunda.

En el libro excelente sobre este tema, "Penthos", el escritor, un Jesuita, dice que la Compunción es la virtud que provoca una tristeza profunda viendo los pecados de nuestra vida, moviéndonos a buscar santidad absoluta con mas devoción y humildad. Hay muchas partes en esta definición, entonces debemos examinarlas y tratar de aplicarlas a nuestras vidas esta Cuaresma.

La compunción es un sentimiento poderoso, estimulado por la inteligencia, la memoria y la imaginación. Nuestra Fe tiene que guiarnos e iluminarnos sobre la gravedad y consecuencias de pecado, entonces tenemos que conocer lo que es un pecado. Es una traición total de la vocación que Dios nos ofrece, el oficio que nos dio, es algo que mata la misma Vida de Dios en nuestra alma, cortándonos de nuestro fin, la única cosa que puede satisfacerlos. El pecado es el único mal en todo el mundo. Toda la corrupción,

maldad, violencia, horrores que podemos imaginar no se pueden comparar a un solo pecado venial.

Después de calcular el mal del pecado, la memoria debe cumplir su papel, recordando todos los pecados que hemos cometido, desde los más pequeños a los más graves, viendo la cantidad de veces que pecamos sin aun pensarlo. Nuestras incalculables debilidades, y todas las veces que un poco de prudencia o vigilancia nos ayudarían a evitar un pecado, pero no nos cuidamos; viendo todas las veces que por nuestra negligencia hemos caído sin siquiera resistir un poco.

Después nuestra imaginación nos presenta la imagen de nuestra alma, con todos las cicatrices y heridas de nuestros pecados. Una cosa que olvidamos muy seguido es que el pecado nos lastima, y aunque nos arrepintamos y nos confesemos, la cicatriz, los efectos, se quedan en nuestra alma. El daño está hecho, no podemos aniquilarlo completamente. Ahora debemos imaginar cuan fea es nuestra alma con tantas imperfecciones, marcas y cicatrices de nuestros pecados, en particular las más grandes y profundas, las de los pecados mortales.

Todas estas reflexiones van a provocar una tristeza profunda. No solamente el sentimiento, pero algo más espiritual. Es un dolor, un estado de ser. No solamente es para el momento de recordar e imaginar todas estas cosas, sino que es una vida. Es un manera de vivir por la cual podemos darnos más a Dios. Es un reconocimiento de la necesidad de Dios, y nuestra incapacidad absoluta de llegar a la felicidad sin Él.

Este dolor tiene que ser profundo, constante y absoluto. La memoria de la cantidad, gravedad y maldad de nuestros pecados tiene que estar con nosotros todo el tiempo. No es suficiente reconocer el hecho de nuestros pecados; esta memoria tiene que animarnos a vivir una nueva vida, más en unión con Dios. Tenemos que comparar nuestra vida, tan disipada, con la vida de Cristo, en unión absoluta con la Voluntad de Su Padre. Así debería ser la nuestra.

No basta ver lo malo del pecado, sino que tenemos que ver el hecho que el pecado nos separa de Dios, parcial o completamente, y tenemos que hacer todo lo posible para reparar el daño a nuestra propia alma, a nuestra unión con Dios, y a todos los demás, por nuestro mal ejemplo u otras maneras. No solamente confesándonos regularmente, pero también haciendo todo lo posible para revertir nuestras malas inclinaciones, evitando ocasiones, viviendo más en la presencia de Dios; estamos llamados y obligados a entrar en unión perfecta con Dios.

Esa es la razón para hacer penitencia, para confesarnos, para todo. La compunción tiene que guiarnos a una santidad absoluta. "Santidad" en su raíz etimológica significa bien estar, que no solamente no tenemos ninguna enfermedad, sino que estamos completamente bien, con todo funcionando como debe. No debemos buscar la compunción solamente para evitar o quitar pecados de nuestra vida, sino para vivir como santos, en unión perfecta con Dios, en la misma manera que vivía Cristo.

Esta misma compunción nos da esperanza, porque sus frutos son purificación y beatitud. Esta Cuaresma debemos re-encender el dolor por nuestros pecados, tratando a través de penitencias prudentes e inteligentes de dedicarnos a Él, de vivir con Él, de unirnos con Él, haciendo de Él nuestro todo, como debe ser. Debemos humillarnos, viendo nuestra flaqueza, flojera, necedad, y por eso buscar más y mejor la única solución a esos defectos, Dios. Debemos buscarlo con devoción total, y no satisfacernos con los placeres pálidos de este mundo, sino solo con el Infinito Dios. Debemos formar compunción en nuestra alma para estar en unión por la esperanza con Dios. Con mi Bendición.

P. Sean Gerrity

Recuerde
La Comunión Pascual
Se debe comulgar por lo menos una vez en el año en el tiempo de Pascua Florida, bajo pena de pecado mortal.

Nuevos Hijos de Dios
27/12/14 Matías de Jesús Prado Álvarez,
S.L.P.
31/01/15 Sofía Cruz Vaquero
07/02/15 Ariel Francisco Calderón Guerra
Nueva familia
31/01/15 Alberto Vega y Mónica Martínez

Campaña
"Un Nuevo Altar para nuestra capilla"
Les informamos que hasta el momento llevamos un 24.6 % de avance en nuestra Campaña. Pueden ver los detalles en la cartelera.
¡Ánimo, que se puede!

Morado 1ª Clase	22: Domingo, I DE CUARESMA	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada.	08:00 Misa Cantada 10:15 Catecismo
Morado 3ª Clase	23: Lunes, Feria de Cuaresma <i>(San Pedro Damían, Ob. y Dr.)</i>	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 2ª Clase	24: Martes, San Matías, Apóstol	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 2ª Clase	25: Miércoles, Témporas de Cuaresma	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 3ª Clase	26: Jueves, Feria de Cuaresma	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 2ª Clase	27: Viernes, Témporas de Cuaresma <i>(San Gabriel de la Dolorosa, Cf.)</i>	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 2ª Clase	28: Sábado, Témporas de Cuaresma	16:45 Catecismo 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 1ª Clase	1: Domingo, II DE CUARESMA	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada 10:15 Catecismo
Morado 3ª Clase	2: Lunes, Feria de Cuaresma	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 3ª Clase	3: Martes, Feria de Cuaresma	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 3ª Clase	4: Miércoles, Feria de Cuaresma <i>(Ss. Casimiro, Cf. y Lucío I, Papa y Mr.)</i>	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 3ª Clase	5: Jueves, Feria de Cuaresma <i>Primer Jueves</i>	19:00 Misa rezada 20:00 Hora Santa	07:30 Misa Rezada
Morado 3ª Clase	6: Viernes, Feria de Cuaresma <i>(Ss. Perpetua y Felicidad, Mrs.) Primer Viernes</i>	19:00 Misa Cantada SCJ. 20:30 Exposición Santísimo Sacramento	07:30 Misa Cantada
Morado 3ª Clase	7: Sábado, Feria de Cuaresma <i>(Santo Tomás de Aquino, Dr.) Primer Sábado</i>	16:45 Catecismo 19:00 Misa Cantada ICM. 21:00 Adoración Honorarios	07:30 Misa Cantada
Morado 1ª Clase	8: Domingo, III DE CUARESMA	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada.	08:00 Misa Cantada 10:15 Catecismo

Confesiones: Domingos y fiestas de precepto durante las misas de 08:00, 09:00, 11:00 y 19:00. Lunes a sábado a partir de las 18:30 Santo Rosario: Domingo y fiestas de precepto a las 10:30. Lunes a sábado a las 18:30.